



EL BIBLIOTECOLOGO EN EL ENTORNO ARCHIVISTICO

María Teresa Palacio B.*

.....

Jhon Naisbitt en su libro *Mega tendencias 2000*, destacó como uno de los principales cambios a nivel mundial, para la década de los 80's, el paso de la sociedad **Industrial** a la sociedad de **Información** y expresa que en el decenio de los 90's, continúa esta situación con la participación de un conjunto de fuerzas nuevas y dice "Nos estamos ahogando en información y tenemos sed de conocimientos", en otro aparte dice "si no se cuenta con una estructura, un marco de referencia, la vasta cantidad de datos que nos llegan a diario probablemente pasarán sin dejar huella".

En las nuevas tendencias administrativas recomiendan revisar los procesos para determinar cuales actividades deben continuarse cumpliendo y cuales sustituirse; deben permanecer o establecerse, sólo aquellos que agregan valor al producto. En el tratamiento y uso de la información, se le agrega valor a la **información** en la medida en que ésta **se transforma en conocimiento** o en herramienta para su aplicación.

Petter Drucker, dice "La gerencia es suministrar conocimiento para encontrar como el conocimiento produce resultados", hoy las instituciones deben estar preparadas para el cambio constante y la innovación, donde el conocimiento es aplicado al hacer.

Aunque los campos archivístico y bibliotecológico, se basan en la misma esencia: los servicios de la información al usuario; se pueden apreciar diferencias, en cuanto a su aplicabilidad, las cuales se enmarcan en:

- Los tipos documentales que conforman los archivos y las bibliotecas.
- El origen o producción de los documentos.
- La descripción física y el análisis de la información en cada campo.
- La selección y el descarte documental.
- El mercadeo de la información.

* Bibliotecóloga egresada de la Escuela Interamericana de Bibliotecología y profesora de cátedra de la misma. Directora de la Biblioteca del Planetario de Medellín.



- La proyección social
- La normalización y la normatización documental.
- La terminología propia de la archivística y la bibliotecología.

Los archivos no se han involucrado verdaderamente como unidad de información para la investigación y el conocimiento en pro de un mejor desarrollo de las ciencias de la información; así mismos no se conoce de estudios que apunten al conocimiento de la diversidad de perfiles de usuarios dentro del campo archivístico.

Podemos precisar que en el campo archivístico las acciones se han centrado en la organización de los fondos documentales, ésto debido posiblemente al alto tiempo que conlleva la agrupación y ordenación de los documentos, pues la conformación y mantenimiento de los expedientes es muy dispendiosa, restándole atención al análisis de la información en ellos contenida y al mercadeo de la misma.

Tanto en la descripción documental como en el análisis de la información, en términos generales, se carece de la profundidad e interrelación que se requiere para satisfacer adecuadamente a los usuarios.

En la formación del personal dedicado a los archivos hay un gran vacío en lo referente a los lenguajes documentales, normalización de vocabularios y análisis de información, además de vacíos en las áreas de planeación de sistemas de información, tecnologías informáticas y comunicaciones.

Con la formación que se ha venido dando en los últimos años en el área archivística, se ha visto una evolución significativa en la descripción documental, ya que hay más conocimientos y conciencia sobre la importancia de llevar los registros e inventarios que permitan la localización o transferencia de documentos, sin embargo sigue presentándose un gran vacío en lo referente a los lenguajes documentales y apenas se dan pasos tímidos para introducir el análisis de información en los archivos.

La normatividad en el campo archivístico es muy incipiente en el país, debido a la variabilidad de archivos, usuarios y necesidades. Sólo se tienen algunas bases de aplicación en archivos oficiales y alguna normatividad puntual para archivos administrativos. Igualmente, las nuevas tecnologías no han sido incorporadas significativamente en el campo.

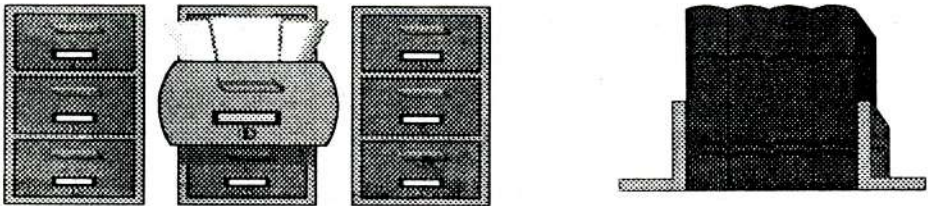
De otro lado, si miramos la formación del bibliotecólogo, ésta ha sido enmarcada dentro de una cultura de apoyo a la fundamentación académica y a la investigación



bibliográfica; sin incluir el apoyo a la gestión técnico administrativa propia de los archivos administrativos y especializados y tampoco a la gestión de archivos históricos.

Como aportes para la reflexión presento un análisis muy primario que compara el archivista y el bibliotecólogo en el campo archivístico, basado en mi apreciación personal, fruto de mi experiencia como bibliotecóloga en el campo de los archivos, y presento además unas conclusiones generales. Estas podrían servir de base para hacer un análisis más detenido.

CAMPO ARCHIVISTICO FORTALEZAS



ARCHIVISTA (Nivel tecnológico)	BIBLIOTECOLOGO
<p>Formación en la organización de los archivos.</p> <p>Formación para el diseño de sistemas micrográficos convencionales.</p> <p>Bases en diseño de sistemas de archivo.</p> <p>Cultura como soporte para el desarrollo y toma de decisiones en las organizaciones.</p>	<p>Formación en lenguajes documentales y análisis de información.</p> <p>Formación fundamental en la construcción de códigos para la clasificación de la información.</p> <p>Formación básica en la descripción documental.</p>



CAMPO ARCHIVISTICO DEBILIDADES

ARCHIVISTA (Nivel tecnológico)	BIBLIOTECOLOGO
<p>Carece de formación en:</p> <p>Lenguajes documentales y análisis de información.</p> <p>Diseño de sistemas y redes de información documental.</p> <p>Mercadeo de la información.</p> <p>Tecnologías de imágenes.</p> <p>Baja formación en:</p> <p>Informática.</p> <p>Planeación integral de los procesos documentales.</p> <p>El idioma inglés.</p> <p>Procesos administrativos.</p> <p>Planeamiento en la implantación de tecnologías en la administración de los sistemas de información.</p>	<p>Carece de formación en:</p> <p>Tecnologías de imágenes y reprográficas.</p> <p>Automatización aplicada a los archivos.</p> <p>Los procesos archivísticos.</p> <p>Los tipos documentales que conforman los archivos y su tratamiento.</p> <p>El diseño de sistemas de archivos y diseños micrográficos.</p> <p>Planeación integral de los procesos documentales.</p> <p>El diseño de sistemas y redes de información aplicado a los archivos.</p> <p>Insuficiente formación en:</p> <p>El idioma inglés.</p> <p>Mercadeo de la información.</p> <p>Procesos administrativos.</p> <p>El planeamiento en la implantación de tecnologías en la administración de los sistemas de información.</p> <p>No tiene aproximación a la cultura propia de los archivos.</p>



ENTORNO ARCHIVISTICO

OPORTUNIDADES	AMENAZAS
<p>Mercados más conscientes de la importancia de los sistemas de información.</p> <p>Surgen nuevos roles para el profesional en áreas de la información.</p> <p>La demanda de medios que faciliten el acceso al conocimiento registrado.</p> <p>Disposición de tecnologías, recursos y conocimientos que se imponen como factor de productividad.</p> <p>El mercado está dispuesto a pagar por una información oportuna.</p> <p>Mercado promisorio para las empresas de servicios especializados en el área de la información en general. (outsourcing)</p> <p>El trabajo interdisciplinario está muy posicionado (trabajo por proyectos)</p> <p>La información está tomando un valor estratégico de primera línea en las organizaciones.</p> <p>Existencia de grupos gremiales que respaldan el desarrollo profesional.</p>	<p>Constantes cambios en la legislación nacional.</p> <p>Exigencias de personal con formación cada vez más integral y a la vez más especializado.</p> <p>Legislación que ampare el ejercicio de la profesión en el campo archivístico.</p> <p>Incremento acelerado de la demanda de información.</p> <p>Surgen otros profesionales que van a la vanguardia en la innovación de los sistemas de información.</p> <p>En nuestro país la aplicación de nuevas tecnologías a los sistemas de información es lento.</p> <p>Reconocimiento social de la profesión.</p> <p>El posicionamiento del outsourcing en el país, incide en la estabilidad laboral del profesional tanto en Archivística como en Bibliotecología.</p> <p>Financiación para el desarrollo de propuestas pedagógicas para la actualización permanente de las áreas de información.</p>



CONCLUSIONES

Mi propósito no es el de sugerir que se incluyan o refuercen en la formación del bibliotecólogo las asignaturas de las áreas que presentan alguna debilidad. Como expresé en un principio, es necesario fundamentar más el análisis expuesto, preferiblemente en un trabajo interdisciplinario, para así redefinir la misión del bibliotecólogo en el país y plantear las estrategias que permitan su posicionamiento en los tiempos venideros.

Como aporte para motivar dicho trabajo planteo las siguientes conclusiones, desprendidas del análisis:

- En la tarea que está adelantando la EIB, se debe redefinir el objetivo fundamental de la profesión partiendo de las exigencias del entorno desde el punto de vista tecnológico, administrativo y social. Sin perder de vista que cualquiera que sea su enfoque, la formación debe ser integral. Se requiere además, definir áreas de especialización y ofrecer los postgrados bajo la modalidad que se determine más conveniente.
- En la actualidad se está demandando notoriamente al bibliotecólogo para desarrollar programas en las empresas, que cubren de forma integral la biblioteca, el archivo y servicios relacionados. Por ésto es importante considerar que en el currículo, al bibliotecólogo se le brinden los elementos fundamentales de las dos disciplinas.
- Las áreas del conocimiento son cada vez más extensas y más especializadas y no se puede dar una cobertura total por una profesión y es necesario el quehacer interdisciplinario, para hacer más efectiva la labor del especialista en información.
- No basta tener un marco legal que respalde las profesiones, hay que institucionalizarlo y para los profesionales de las diferentes áreas de la información que no poseen este marco, es prioritario trabajar por obtenerlo.
- Los diferentes profesionales que incursionamos en las áreas de la información, debemos asumir el papel de administradores de la información de manera integral, trascendiendo los aspectos netamente técnicos.



- Se deben constituir grupos interdisciplinarios para estructurar la prestación de servicios de consultoría y asesoría en el diseño, implantación y mantenimiento de sistemas de información para responder a las nuevas tendencias del "outsourcing".
- Los grupos de profesionales y las universidades deben adelantar estudios de planeación estratégica, y estudiar prospectivas para prevenir una serie de factores que en gran medida, se pueden dirigir al otro de los resultados deseados, para enmarcar la formación del profesional en ciencias de la información, acorde con las expectativas de cara al siglo XXI.
- El verdadero reto es aprender a innovar, hacer las cosas mirando sus proyecciones hacia el futuro y hacer uso adecuado de la información como instrumento generador de conocimiento.
- Es fundamental establecer estrategias efectivas de mercadeo de la información como producto indispensable para el desarrollo institucional y nacional.
- Las demandas permanentes de información deben ser atendidas con creatividad y oportunidad tecnológica, eso nos enfrenta al reto de una apertura de mentalidad al cambio, a la innovación y la investigación de nuevas alternativas que dinamicen el actual profesional.
- El pregrado es sólo una guía y depende de cada profesional el rumbo que debe tomar en su interacción con el entorno que le exige marcar unas pautas dinámicas para el futuro de su quehacer profesional.
- Es necesario trabajar por la retroalimentación a nivel nacional y a nivel externo para enriquecer el desarrollo profesional.
- De acuerdo con el papel que cumple el bibliotecólogo en la sociedad, su perfil debe ser: de mente abierta, creativo, innovador, competitivo y con visión global e integral.